



Dirección: MÉJICO 2070

Año III - Buenos Aires, Octubre 1906 - N° 40

La fusión

Resuelta favorablemente la proposición de los compañeros zapateros en el último congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, la fusión de ésta con la Unión General de Trabajadores y demás organizaciones obreras que tienen basando su método de lucha sobre el principio de la lucha de clases, sólo depende de la buena voluntad de los adherentes y de la transparencia de los que hayan de intervenir en el acto. Porque no se trata solamente del acto de la fusión, del rótulo que haya que darle al organismo que encierre las entidades obreras hoy divididas.

Es menester tratar por todos los medios que la unión sea duradera a fin de no embarcarnos en una tarea inútil y evitar el contenido que una nueva división, producida quizá más por la intransigencia de los que están en la dirección de las sociedades gremiales que por la manera de ver las cosas, producirá a nuestros enemigos.

No se trata de fundir en un crisol de sentimentalismo los principios socialistas, sindicalistas y anarquistas.

Sabido es que ni la Unión es socialista ni la Federación anarquista. Ambas entidades cobijan en su seno a trabajadores de todas las ideas y tendencias, que están agrupados para reclamar menos horas de trabajo, más salario y mejor trato en los talleres, al propio tiempo que aprenden a vivir la vida colectiva, preparando así el camino para el porvenir. Desde luego no hay motivos justificados para la división que pronto esperamos - se suprimirá y que sólo produce perjuicios a los trabajadores.

Para que el nuevo organismo sea verdaderamente la expresión de lo que representa en la lucha contra el capitalismo, es preciso que sea un modelo de seriedad, de rectitud y de firmeza. Antes de tomar una medida contra cierto capitalista, es menester averiguar bien de cerca las causas que la motivan, y una vez justificadas, cumplir en forma la resolución tomada.

No porque a un gremio se le ocurra esgrimir un arma, la federación nacional ha de prestarle apoyo, aunque no hubiera mayores razones para ello, so amenaza de separación por parte de aquel.

Para evitar la desunión es preciso que haya cierta disciplina entre los gremios adheridos. Hay que atenerse a lo que acuerde la mayoría, teniendo siempre en cuenta la opinión de la minoría.

Pues si por que tal resolución no agradó a cierto gremio éste se retira, y por tal otra se va el otro, llegará día en que volveremos a estar como hoy.

La discusión amplia, sin subterfugios, teniendo en cuenta antes que todo los intereses que en ella median, es la mayor seguridad para que la unión sea un hecho.

Preparémosnos para que dentro de breve tiempo haya un sólo y gran organismo que pueda hacer pesar su fuerza en la balanza de la lucha entre proletarios y burgueses.

Un voto general sobre un pedido de boycott

Como lo expresa el informe de la J. E. y la moción que fué aceptada que insertamos más abajo, se reunió el C. N. el 17 del mes pasado tratándose del asunto de referencia el que provocó una prolongada discusión en cuyo debate terciaron 28 de los delegados presentes.

Además de lo que se ha dicho queremos apuntar algo antes.

En la Unión, siempre nos hemos diferenciado de algunos gremios, en el empleo de boycott, creyendo que el crédito de esta arma extra reside en la habilidad de su uso cuya categoría debe ser la de reserva. Soberan las razones para pensar así. El boycott es una medida que no cuesta nada. tomarla Hay un motivo más o menos fundado y... se declara un boycott. Luego se comunica a las sociedades, y los compañeros que asisten a una asamblea oyen la lectura de un pedido de solidaridad para la aplicación de un boycott a un determinado producto y... se aprueba o no más. Decir que si no cuesta plata ni la boca se gasta...

Como esta disposición se ha tomado a la ligera sin conocer los fundamentos de ella y como hay varias al mismo tiempo, la inmensa mayoría de los trabajadores no tienen en cuenta tal determinación y siguen consumiendo el artículo que se ha pretendido boycotear. El explotador a quien se esperaba perjudicar queda ileso, y la burla sangrienta es su contestación a la declaración de los obreros.

Forzosamente tendremos que convencernos todos, de que hay que reglamentar el ejercicio del boycott, y ello debería figurar en una de las proposiciones al próximo congreso de la Unión. Los mismos que han usado con ligereza de este recurso ya se dan cuenta del error.

En consecuencia, si queremos contar no ya con el público eterogéneo quien mira impasible nuestras cuestiones, y siquiera con el concurso de los trabajadores organizados quienes hagan práctico en todo momento y en forma intransigente un boycott, pidámonse pocas veces y demos a la vista todas sus razones y circunstancias y entonces no será un juguete será un arma temible para los capitalistas y ante la amenaza a los comienzos de su ejercicio ya se habrá abastido la soberbia del obsecado.

Ahora particularizándonos al pedido de los conductores de carros vemos con desagrado la amenaza de que a las sociedades que no lo apoyen no se les prestará solitaria en caso que otro día lo solicitan, lo que importa una imposición puesto que no se atienden razones, hay que decir que si, sea como fuera de lo contrario la Sociedad Conductores de Carros cierra sus puertas a los que no hacen lo que ella quiere.

A pesar de todo, se ha resuelto algo que demuestra el espíritu de concordia de que en este momento se quiere dar prueba, a fin de no malograr los trabajos de unificación de todas las organizaciones del país y es por esto que se ha pasado al voto general de todos los adherentes de la Unión cuya voluntad será la respuesta a los peticionantes. He aquí el informe:

Compañeros delegados: Hace algunos días recibimos la carta que se ha leído de la sociedad Conductores de Carros, y contestamos en la forma que os acabáis de enterar. Tomamos esta deliberación teniendo en cuenta la resolución que en este asunto en una reunión de este consejo, allá en diciembre de 1904, y porque teníamos informes fidedignos de que el boycott a la Quilmes pedido ahora era el

EL PROXIMO CONGRESO

Recomendamos a las sociedades adheridas envíen las proposiciones ante del día 25 de Octubre para publicarlas en LA UNION OBRERA a fin de que puedan discutirlas en las asambleas y den a sus delegados el mandato respectivo.

mismo declarado por los cerveceros en la fecha mencionada, y al cual la Unión General le negó su apoyo, después de haber indagado las causas, por no encontrar suficientes méritos para ello.

Días después nos han llegado las otras notas cuya lectura habéis escuchado y en atención a ellas reconsideramos la determinación anterior y al propio tiempo designamos una comisión indagadora de nuestro seno, para que hiciera una prolija investigación de las causas y antecedentes del asunto considerando desde luego que el salir de la órbita de nuestras atribuciones, siendo el deber de esta Junta traer al C. N. todos los informes recopilados para que este cuerpo reconsiderase o rectifique su fallo de hace dos años. He aquí el por que de esta reunión dedicada exclusivamente a este asunto y la invitación que hemos enviado a los conductores de carros a fin de que viniera una delegación, la que creemos debe participar en el debate, enterándose de que nos anima un espíritu ecuaníme, ajeno a toda pasión partidista; pero sí, creyendo sin temor a ser tildados, que tenemos el derecho (como así mismo el deber en homenaje a la seriedad que debe caracterizar los actos de nuestra institución), de indagar las cosas cuando ellas se presentan en formas contradictorias, hasta abrirles a la luz de la verdad para así, sin incertidumbres ni vacilaciones, prestar nuestro decidido apoyo, para que el no sea una simple declaración convencional o hipocrita de amor fingido y si la determinación franca de hechos "solidarios con un boycott para practicarlos y propagarlos en realidad, para conseguir un objeto determinado, y asentar un recto golpe a los intereses del obrastado burgués, debilitando su soberbia. Entramos entonces a exponer en forma sintética el resultado de las gestiones de nuestra comisión, cuyos considerando los hemos ampliamente discutido.

Dicen nuestros comisionados: En la secretaría de los conductores de carros no hay acta alguna en que conste que se celebró una asamblea informándose de haberse despedido a los 34 conductores de que nos habla la nota, y en represión a esta arbitrariedad se haya declarado el boycott a la cervecera Quilmes por determinación directa de la sociedad de carros.

El secretario general nos dio lectura de las partes, de varias actas de asambleas y reuniones de comités, y en ellas se habla de que se apoyó el boycott declarado en Quilmes, por el mal trato dado a los conductores por los directores de la misma compañía. También se afirma que la Unión General de Trabajadores había traicionado la causa por su intervención oficial en la solución del conflicto y por la negación del apoyo del boycott, acusación esta, entre paréntesis, que quedó desvirtuada con los manifestos lanzados y que en cualquier tiempo puede probarse con los documentos que existen.

Al preguntar si podían proporcionarnos los nombres de los 34 despedidos, puesto que eran socios, se nos dijo que les era imposible pues varios habían desaparecido, ignorando sus paraderos.

Se nos manifestó nombre y domicilio de doce de los conductores en cuestión. Manifestó también el secretario que tuvieron diñidencias con el delegado enviado por la Federación a Quilmes, como asimismo con el secretario de los cerveceros y licoristas de esta capital, porque -dice- notó que éste andaba en componendas con directores de otras cervecías, acción baja que le indignó, tratándolo acremente.

Creímos también que debíamos apersonarnos a la gerencia de la fábrica mencionada, no para aceptar los argumentos que nos haría negando todo abuso, pues hartos sabemos que para éstos jamás los hay, sino para investigar los libros del archivo, y constatar nombres, evidenciando así los hechos.

Ante la amenaza de que la Unión haga también suyo el boycott sostenido por los Conductores de Carros, el gerente declaró que -a la Unión General de Trabajadores le tenía respeto- y que desde luego estaba dispuesto a poner a su disposición todos los documentos que podían hacer luz en el asunto,

y más dijo: creo que no se ha cometido la injusticia de que se nos acusa; pero si así fuera, estoy dispuesto en lo que sea admisible a reparar la falta cometida y a dar satisfacción a la sociedad conductores de Carros.

Por espacio de dos horas estuvimos consultando los libros y planillas de pago de los meses de noviembre y diciembre de 1904, Enero, Febrero y Marzo de 1905, y en ellos encontramos lo que sigue: En noviembre tenía la casa 58 repartidores (carreteros). Al declararse en huelga el personal de la fábrica de Quilmes, la casa suspendió a todos los repartidores por razones que se explican: no había productos que repartir y lo poco de que se disponía venían a buscarlo los clientes -dijo el gerente- y nosotros tenemos derecho a creer que sería una precaución de la casa por lo que vamos a añadir.

La huelga empezó con el paro general del 1° y 2 de diciembre de 1904, y recién a mediados de enero siguiente, se llamó a los carreteros suspendidos, se les abonó el mes de diciembre a todos, (esto lo afirman también los conductores que hemos entrevistado), y dice el gerente, resolviendo cambiar el sistema de la casa; y fué por eso -dice el- que se tomaron diversos carros, y a algunos de los mismos que trabajaban en la casa, pagándoles 7 pesos por día si traían sus carros propios. En esta forma siguieron los repartidores de la cervecera. Recién en marzo (1905) vuelven a tomar repartidores en la forma anterior; pero sólo emplearon 36 carreteros en vez de 58 como tenían en noviembre.

Confrontando los nombres, encontramos que los carreteros del corralón de la calle Brasil son todos de los nombres y apellidos que había antes de la huelga; en el Oeste hay tres nuevos, en Brown hay ocho nuevos.

Oligamos ahora la declaración de tres de los despedidos, que son los más importantes:

Ventura García, que era delegado de la Sociedad Conductores de Carros entre los repartidores de la fábrica en cuestión, y que sigue ocupando el mismo cargo en el corralón en que ahora trabaja, afirma que seleccionaron el personal, y a los que les dieron trabajo les hicieron firmar de conformidad como que estaban satisfechos con las condiciones en que trabajaban, y que no se declaraban en huelga. Agrega que él y otro compañero llevaron el pliego de condiciones que resolvieron presentar a la gerencia, días después de la supresión.

Mariano R. Pintos, otro de los despedidos en su declaración confirma que les abonaron el mes de diciembre sin haber trabajado el 18 de enero, cuando quedaron despedidos. Añade que a él lo han llamado pidiéndole vuelva a trabajar en la Quilmes, otra que ha rechazado por estar mejor donde trabaja actualmente. Dice además: Nosotros hicimos gestiones a fin de que terminara la huelga de los compañeros de la fábrica, la que nos perjudicaba a nosotros que estábamos suspendidos.

El tercero, Emilio Pinzetti, dice que él fué despedido por haber tomado parte en la huelga anterior; que el capataz Funes le tenía ojeriza, y sostiene también como los otros declarantes, que los gerentes son buenas personas y que el culpable de todo es el capataz. Pero, terminó informándonos, yo fuí despedido antes de la huelga de diciembre; había estado preso por cuestiones ajenas al movimiento obrero, y cuando salí en libertad se me dijo que no había más trabajo para mí.

Nos hemos empeñado en hablar con los doce cuyos nombres nos suministró la secretaría de los Conductores de Carros, pero no es tarea fácil, no solamente por lo distante que viven, sino porque este benemérito gremio no goza de horas fijas de descenso, está obligado en su casi totalidad a almorzar en donde lo encuentra el medio día, y a la noche por lo regular no tienen hora establecida para regresar a cenar a sus hogares los que tienen familias; en cuanto a los solteros, hemos visto la dificultad para averiguar dónde cenan. Todos retornan a sus casas a diversas horas de la noche. A algunos de estos, en la imposibilidad de encontrarlos, los hemos invitado a concurrir a nuestra secretaría, pero no han asistido.

En resumen, finalizamos concretando los puntos fundamentales que han dado margen a este zarándaco asunto.

La gerencia se excusa diciendo que la casa determinó no tener carros a su cuidado, y por eso dió el reparto por cuenta de los que poseían uno de éstos vehículos, y niega terminantemente que hiciera firmar documento

Instituto Soc. Geschiedenis Amsterdam

alguna como condición para seguir como repartidor de la fábrica. Además, declara lo ya dicho, o sea estar dispuesta a llegar a un arreglo con la sociedad Conductores de Carros.

Los conductores de carros se manifiestan indignados por la injusticia cometida de despaçar sin causa a los compañeros porque se negaron a firmar una declaración de que no pertenecerían a la sociedad Conductores de Carros. Por otra parte, esta afirmación la desdice el mismo secretario al manifestarnos que seguían en la cervicería como repartidores los socios actualmente activos: Juan Areco, Ernesto Sanguinetti y Luis Scavici.

Nosotros hemos comprobado, además que uno de los doce conductores cuyos nombres se nos dieron, Nicolás Pecci, sigue hasta ahora trabajando en la casa.

En fin, hemos querido demostrar a los Conductores de Carros que estamos poseídos de la mejor voluntad; y en este deseo no dudamos haber acompañado a esta Junta los delegados al C. N. Estamos deseando—decimos—de que este asunto ya viejo, por el cual algunos intentaron poner en tela de juicio la honradez de la Unión General de Trabajadores, se ventile con toda la altura y sinceridad que animan a los hombres que tenemos con vicciones.

Pensamos que sea cual fuere la determinación que a este respecto se tome, debemos hacer una declaración pública y bien fundada, de que en este caso como en todos los actos realizados por la Unión General de Trabajadores, jamás ha desmentido su espíritu de clase, solidarizándose con la acción del proletariado del país, toda vez que sus propósitos han sido sensatos y atinados, capaces de hacer vacilar a los tiranuelos de la burguesía argentina.

Esperamos que los delegados se hayan orientado suficientemente con este amplio informe, y que con criterio sano darán su fallo en contestación a la nota de la Sociedad Conductores de Carros, la que sirve de explicación a todo el proletariado militante.

Es cuanto debemos informar sobre este asunto.

La Junta Ejecutiva.

Buenos Aires, Septiembre 17 de 1906.



Informe de la J. E. al C. N.

Reunión ordinaria Agosto 4 de 1906

Compañeros delegados:

Deseamos de hacer palpar a los trabajadores la utilidad de la institución, seguimos haciendo todo lo que nos es posible dentro de nuestra esfera de acción, no tan solo para los adherentes y si para todos los trabajadores que solicitan la ayuda que podemos brindar. En tal sentido hemos enviado delegados oradores a las huelgas de fósforos de Barracas y Avellaneda, peones municipales de La Plata, Constructores de tranvía, capital; obreros en calzado de la casa Grimaldi y camiserías de Belgrano.

Hemos enviado también a dar conferencias a la Enseñada y a Pergamino a los compañeros Pinto y Perez Arce respectivamente.

Han pedido adhesión y enviado sus estatutos, Obreros Unidos de Santo Tomé, provincia de Corrientes; Verduleros de Pergamino y la reincorporación, Electricista de la Capital y Albañiles de San Nicolás.

Como ya tendrán conocimiento nuestros compañeros, dejó de existir después de una prolongada y penosa enfermedad, el camarada Pedro Barasanti y, como determina el contrato existente entre la Unión y los administradores de la empresa obrera, siguen en la razón social Cúneo y Popalio, mientras no hayan transcurrido los tres años estipulados en el mismo. Como informara la C. R. nombrada al efecto se ha verificado un balance general de las existencias de la fábrica, a raíz del fallecimiento del compañero, cuya desaparición todos lamentamos.

Se hallan en huelga en este momento los carpinteros y metalúrgicos, adherentes a la Unión.

Está causando admiración en propios y extraños, la encarnizada batalla de las camaradas de las fábricas de Barracas al Norte Avellaneda, pertenecientes a la Compañía General de Fósforos. En nuestros informes

últimos, hemos ya historiado los móviles que empujaron a los huelguistas a situarse en frente del castillo de la soberbia, ubicación que han tomado los burgueses de la Compañía General.

Sin que haya partido del seno de este Consejo una nota oficial, pidiendo a los regimientos la solidaridad pecuniaria para los resistentes compañeros, vemos llenos de contento que de todas partes se apresuran a remitir su ayuda las agrupaciones, ansiosos de ver el triunfo de un movimiento cuya nota más simpática es la acción decidida y valiente de tantas jóvenes compañeras, como así de los aprendices de la lucha obrera, de los niños que así se inician.

Ya lo saben los delegados, por haber confirmado en la última sesión lo que habíamos iniciado, o sea que la Unión estaba dispuesta a poner en uso todos sus elementos para hacer práctico un boicott, toda vez que los interesados directos creyeran que había llegado el caso de echar mano de esa arma de la reserva, por haberse agotado todas las vías que conducen a una solución, por lo menos medianamente satisfactorias del conflicto en pie.

Al empezar los trabajos para la realización del boicott aludido, nació una disparidad de apreciaciones entre esta Junta y los compañeros en huelga. En diversas reuniones hemos procurado coordinarlos, pero esto no ha sido posible. Vista la insistencia, mayormente de los compañeros de Avellaneda, quienes afirman que el boicott debe ser extensivo a todos los productos de la Compañía General mientras nosotros seguimos sosteniendo que la medida ha de ser aplicada únicamente a los fósforos, hemos tratado entonces este asunto a la consideración vuestra, cuya atención pedimos a fin de que éste se trate con el tino que él exige.

Para que ellas sirvan de explicación, haremos antes algunas consideraciones al respecto.

Ante todo, podemos hacer constar que nuestra institución ha procurado siempre usar del boicott solo en situaciones extremas, persuadida de que sólo así puede infundir algún peligro a los intereses de la burguesía, la que sale en un momento dado de su obstinación en donde se sitúa para acceder a pesar suyo, a una nueva concesión que el proletariado vá arrancando con su acción orgánica e inteligente.

Sentado este precedente de que hemos propendido a que esta arma obrera no se desacredite y se emplee causando efectos, entendemos que la Unión al declarar un boicott oficialmente, ha de hacerlo cuando es realizable, de lo contrario, sería jugar la seriedad de que queremos revestir nuestros actos.

Es ya sabido que la Compañía General no sólo hace fabricar fósforos, dado ella tiene un establecimiento gráfico de los más bien montados del país, más una fábrica de papel en Bernal.

Pero preguntémosnos: ¿Quiénes son los clientes que la Compañía tiene para dar salida a sus productos, excepción de los fósforos? Son exclusivamente capitalistas. Libreros, empresas periodísticas, manufactureros, etc.

Se dirá que hay dos clientes de carácter obrero, los unos chicos desde luego, quienes les alientan tanto a la mencionada Compañía como a un conejo cuando se le saca un pelo. De los dos ya está descontado uno. La Empresa nuestra de cigarrillos, ya no se sirve en la Compañía General, sino en la de Gilardoni y Cia. Ahora «La Vanguardia», nuestro diario se hace con papel que se elabora en Bernal, en donde todos los obreros trabajan, pues en esta huelga no han tomado participación alguna.

Bien, con lo expuesto creemos se justifica el por qué nos hemos opuesto a que el boicott se declare a todos los productos de la C. G. de F. y si sea el boicott únicamente a los fósforos «Victoria» y «Estrella», dado este artículo lo consumen los trabajadores en su mayor parte y solamente de nuestros hermanos de clase podemos esperar solidaridad, harto sabemos que la burguesía no está de acuerdo con los huelguistas, sean cuales fueren sus sentimientos y sean cuales fueren los motivos de los huelguistas para declararse tales.

Pensamos en suma, que este boicott tiene este alcance: practicable a los fósforos, efectivo por ahora, al poco que hay en plaza, mientras el que elaboran los pocos carneros que trabajan entre Barracas, Avellaneda y Paraná, y como arma de vindicación, si la terquedad del gerente Vaccari no se abatiera ante las pruebas más acabadas, del espíritu de resistencia que está admirablemente alimentando a los compañeros en lucha.

Confiamos en que este Consejo resuelva el punto a fin de que sigan adelante los trabajos interrumpidos, debido como dijimos a la disparidad de opiniones que a este respecto han surgido.

Es cuanto debemos informar por hoy a vosotros.

LA JUNTA EJECUTIVA.

Unión General de Trabajadores

¿Cuáles son sus beneficios?

Hace una docena de años que en este país comenzaron las organizaciones obreras con carácter de resistencia. Muchos obstáculos hubo que dominar para acercar a los hombres de un mismo oficio a objeto de trazar una línea de defensa ante los avances patronales.

Los dormidos espíritus empezaron a animarse, la desconfianza de los mas egoístas fué esfumándose, los anti organizadores también se eclipsaron. Todos estos factores que subsistieron como causas de los electos, se han aliviado.

Las huelgas han brotado tal vez con demasiada fecundidad pero muchas de ellas nos han brindado provechosas enseñanzas. Varias instituciones proletarias han nacido para morir a poco andar algunas, otras siguen con vida. Hojas periódicas, surgen por todas partes e invaden los locales sociales. Oradores con dotes de tales y sin ellos también, han llevado sus palabras de protesta y de esperanzas de un mañana mejor, en todos los tonos y lugares, en donde se agrupan obreros.

Empero la obra del proletariado argentino que a brochazos recibamos de significar, no obstante ver a veces por ahí algunos estallidos de solidaridad quienes desvanecen los ratos de incertidumbre de los espíritus luchadores; empero—decimos—se nota carencia de ese espíritu constante en las filas obreras. Pero vamos mas allá, este es el propósito al encabezar el título de estas líneas.

Fué el segundo trecho que costó nuevos empeños para hacer recorrer a los trabajadores que habían salvado el primero, o sea llegar a la sociedad de su gremio. Concebir la necesidad de federarse gremios de diversos pueblos y oficios del país, tener una caja común y una orientación, era algo que parecía no tan fácil a los incipientes agremiados.

Las dificultades se han zanjado puede decirse, existen dos federaciones grandes en el país. Pero no es menos cierto que no está bastante difundido y sobretodo arraigado ese criterio amplio de la defensa obrera. Hay ubicaciones estrechas aún, prima todavía la mira local, la vista es corta y parece solo alcanzar a los suburbios del pueblo que se habita.

El se explica; la poca edad de nuestro movimiento obrero, lo dilatada de la población que hace mas costoso el acercamiento y todo eso que podría decirse, es el ascender a esa altura mental, desde donde puede dominarse el vasto campo en el que el proletariado consciente entiende su radio de acción, a donde se estampa su programa, la lucha de clases.

Sabido es que se teoriza mucho y al hacer ésto todos están de acuerdo, en que hay que unificar las fuerzas pues solo así podremos combatir a la burguesía etc. etc. Pero es el caso que en la práctica no se realiza todo eso. Pareciera que el fantasma de la desconfianza, del egoísmo se atravesara oscureciendo el camino...

No es otra cosa lo que ocurre a los gremios organizados que estuvieron adheridos a la U. G. de T. y a algunos de los que siguen estando, sobre todo los de provincias.

Esa contribución infusa sin cuyos recursos no es posible mantener esa orientación, esa ayuda mutua, cuesta desembolsarla. Para muchos aún es un gasto superfluo, quien sabe donde vá, en que se gasta ese dinero, qué beneficios nos dá la U. G. de T. al estar adheridos? se dicen alguno, que si a mano viene hace poco acaba de pronunciar la máxima de «todos para uno y uno para todos».

—Cuando algún delegado de la Unión visita un pueblo de provincia se le dispensan atenciones, sus conferencias son aplaudidas hasta la exageración, todos están dispuestos a entrar en las filas de la institución que aquél representa, pero luego todo cae en el olvido, cuanto más algunos recuerdos del individuo y... eso es todo.

Se arguye que esas jiras deberían realizarse más a menudo para refrescar la agitación, y eso mismo resolvió el tercer congreso de todos si no se dispone de recursos, si las sociedades no cotizan con regularidad! Algunas se conforman con enviar la adhesión y no obstante las numerosas notas que salen de la secretaría central no responden y cuando lo hacen prometen, y... prometen no más.

Gremios hay por ahí, que acumulan pesos y cierran sus puertas, ellos están bien, han ganado alguna huelga por ejemplo, mas ayudados por las circunstancias que por el espíritu de lucha que los anima, y ya se consideran con algún grado de superiodad sobre los demás trabajadores organizados.

En todo esto salta a la vista lo que hay que borrar, el espíritu exclusivista de su propio gremio y el localista, aquello de que parece que el estar en la Unión General de Trabajadores porque su dirección reside en

la Capital Federal ya se entrevea una superdición a los de Buenos Aires.

Cuando lo que acabamos de decir se practica, solo entonces se acepta en realidad la lucha de clases y la solidaridad proletaria constante y continua, (como incesante es la lidia contra del capital) deja de ser una promesa de amor y pasa a la unidad fraternitaria, al verdadero terreno que predispone a la emancipación proletaria.

Desgraciadamente esto no ocurre solo entre los trabajadores que están separados por largas distancias, pues en la capital de la república sucede tres cuartos de lo mismo. Cuestiones baladí, se echan a rodar en ocasiones; otras, frutos de teorizaciones abstractas de como nos regiremos dentro de mil años parece que nos divide. Lo que dejó de hacer un individuo o una comisión, ya es suficiente motivo para apartarse de los millares de obreros que componen a la U. G. de T. quienes están completamente ajenos de lo ocurrido...

Familiaricémosnos con todo el ejército proletario corrijamos si hay faltas; investiguemos si hay dudas, avalaémos a los hombres mas por su hechos que por sus teorizaciones, y entonces habremos avanzado y los muros de nuestra fortaleza serán verdaderas moles en donde se irán estrellando las nuevas pretensiones de los capitalistas.

¿Qué beneficios dá la U. G. de T. a sus adherentes?

Una los esfuerzos de todos los trabajadores que la componen y con la fuerza que nos proporciona esta Unión, combaté a todos los capitalistas que nos explotan; ya debilitando el predominio de éstos, hasta que sea una realidad la Unión de todos los trabajadores del mundo, la que suprimirá todas las tiranías.

Gregorio R. Pinto

Lucha gremial y educación societaria

Si la tolerancia y el respeto por las opiniones ajenas que se pide para la mayor eficiencia de la acción común en las sociedades gremiales, se interpreta como una concesión al adversario, como una renuncia a la integridad de los principios aceptados, nada ganarán éstos; se resentirá la organización y la anhelada educación societaria no pasará de ser una vaga y lejana aspiración generosa.

Concedemos a la agrupación de hombres por la vinculación de sus intereses materiales todo el alcance que merezca; pero no podemos desconocer en mérito a su importancia, la eficacia que resulta para el esfuerzo colectivo conciente de elevar el concepto de la lucha de clases por encima de los estrechos y mezquinos exclusivismos de una política de «negocios gremiales». Es a consecuencia de esto, que somos socialistas.

Queremos que la acción gremial de los trabajadores, extensa organización de resistencia a la explotación capitalista, cumpla a satisfacción su objeto, para la más profícua defensa y mejoramiento de las condiciones económicas de trabajo. Queremos una vasta e intensa agitación gremial. Lo anhelamos y contribuimos a realizarlo, en virtud de que solo así es factible una amplia acción política socialista capaz de estimular todas las actividades proletarias.

Tan necesario como la clara decisión de la obra a realizar, se impone a la acción de los militantes el deber de no malgastar tiempo y energías, en desviar la acción cotidiana de una norma de conducta desde mucho tiempo trazada por la experiencia. Como recurso de propaganda en ciertos casos, inconcientemente otras veces, se hace creer a los trabajadores que sus intereses de clase demandan la totalidad de sus energías y actividades al servicio de la sociedad gremial, con lo que se consigue una desmesurada amplitud del programa de ésta y una deserción de fuerzas de los otros campos en que se bifurca y completa la acción proletaria conciente.

Así, vemos sociedades gremiales y hasta federaciones de sociedades patrocinando verdaderas campañas políticas que convalida siempre dejar libradas a la iniciativa y a cargo de los grupos políticos socialistas formados por obreros y ciudadanos cuyo amplio programa social se han dado y lo realizan por afinidad y homogeneidad de ideas.

¿Cabe esperar unidad de criterio para la acción política entre socialistas y anarquistas? ¿No es importuno provocar la disensión proponiendo problemas políticos que los separan, en un campo de acción en que están vinculados por idénticos intereses económicos?

So pena de malgastar las energías, esterilizándose en una lucha improvisada cuyo fracaso generalmente puede descontarse de antemano, no conviene a los obreros de un gremio, interesados en hacer triunfar una reclamación a la clase patronal, permanecer desorganizados o divididos para la lucha. Y allí donde esto ocurre conviene investigar seri-

namente las causas que pueden haber determinado la división, y sobreponiéndose a los personalismos, poner el más decidido empeño en que la fusión de fuerzas para la defensa y la acción comunes suceda al marasmo y raquitismo de los grupos gremiales disidentes.

Esto aconseja una sana tendencia hacia la coordinación de actividades para la obra necesaria. A ello se oponen la indiferencia y el atraso de las colectividades respectivas, que entregándose al renunciamento de sus funciones societarias de actividad y vigilancia, delegan en unos pocos la misión que les está principalmente reservada; es la crítica platónica al gobierno, de una pretendida democracia que no interviene en su confección. Menos responsables son los individuos que hacen mal, que las colectividades que les dejan hacer a su antojo, solo conformes estas en beneficiarse de lo que obtengan con poco esfuerzo. En estas condiciones, difícil se hace también diferenciar entre ellos los sinceros de los audeaces.

En una necesidad determinada por el sistema capitalista de producción que a la explotación de clase, respondan los trabajadores con la lucha de clase. Unidos los burgueses, malgrado sus ideas políticas y religiosas que no impiden a republicanos y radicales masones de Baradero y San Nicolás, aceptar los *kiamiro* que solicito les proporcione el padre Grotte para desbaratar las huelgas de estibadores y carteros y mal deberían éstos en aras de sus particulares ideas políticas y doctrinarias declarar la lucha y sostenida disgregados en sociedades gremiales distintas y a veces antagónicas. A iguales condiciones de vida y de trabajo corresponde el esfuerzo asociado de los trabajadores para elevarlos. Los obreros anarquistas y socialistas de un mismo taller están económicamente más vinculados entre sí, que lo que políticamente pueden estarlo con el patrón-socialista o anarquista—dueño de taller que los explota.

Y por un elemental raciocinio, no cabe rechazar por absurda y perniciosa la intolerancia que impidiera al patrón socialista, de participar en la lucha por la elevación del pueblo trabajador? Podríamos despreciar ese concurso de sinceridad y energías que espontáneamente viene a robustecer el esfuerzo que, como clase, sostenemos para la emancipación social?

Como productores una elemental e instintiva necesidad nos lleva al sindicato. Mediante la lucha gremial podemos poner ciertas trabas y marcar un límite—de acuerdo con la solidez de la organización—a la explotación capitalista, que sin aquella, se realizaría en condiciones de opresión y de despojo realmente insostenibles.

Pero la conveniencia de ejercitar paralelamente la acción política para completarla y extender el dominio de las nuevas ideas sociales, no es igualmente comprendida por todos los asalariados, y de ahí la disparidad de métodos de lucha que nos diferencia en el campo doctrinario y político, con ventajas, sin embargo, para estimular mayores actividades proletarias y para poder demostrar a la vez, experimentalmente, la superioridad de nuestro método.

La explotación burguesa es sentida, y la reacción instintiva consiguiente de la masa se produce más pronto que la elaboración en la mente de las fórmulas científicas que explican el proceso de la evolución capitalista. El método viene con la ciencia que lo determina y para la que necesariamente se aplica. De igual manera la comprensión de su papel histórico por el pueblo trabajador, y el movimiento consciente de clase, son posteriores a las causas latentes que determinan su inferioridad social. Aquellos serán siempre determinados por éstas, y el índice del progreso y la elevación proletarios, los marcará siempre la capacidad y perfeccionamiento de sus métodos de lucha como consecuencia de conquistas positivas realizadas en los hechos.

No perturbemos la acción gremial con exigencias políticas y doctrinarias que no se avienen con su función de baluarte principal proletario para resistir la explotación burguesa. Toleremos para la eficacia de la acción—tanto como nos obligamos a no imponer nuestra intransigencia de partido—las intolerancias de quienes, menos felices, recusan el testimonio de la propia conciencia mintiéndose propósitos que están incapacitados de cumplir.

Y si con ello no se obtienen grandes resultados en la grande obra, se habrá comenzado por hacer algo firme en favor de ella echando los cimientos, poniendo el respeto y la educación en las relaciones de los adversarios para que salgan ganando todos los agremiados.

Nada pierde de su grandeza, ni ésta se cifra en ello, que el Socialismo, sea todavía abrazado por una minoría de la clase obrera. Consideremos que la tarea a realizar es necesaria. Y veremos que aunque árdua no es imposible.

BASILIO VIDAL.

Deberes

Son muchos y bastantes los que tenemos que cumplir. Por eso es menester que no seamos las eternas recuas de siempre; sino las colectividades sanas y puras que sabemos desenvolvern con claridad y acierto en estas luchas para seguir en nuestro orden regular y verdadero hacia la madrugada de nuestras aspiraciones legítimas y generosas.

La clase obrera, la multitud productora, debe de estudiar todas estas luchas con ahínco, con entusiasmo y con eucaninidad. Debe ser cada uno un alumno de la nueva cruzada, aspirando a ser maestro. Para discutir, aprender, enseñar, instruir y ampliar todas estas nociones, dentro de una altura verdadera, que sin sectarismos ni dogmatismos estrechos tienen esa capacidad necesaria, que es la fuerza integral para la conquista de todos nuestros derechos.

Ellos se están consiguiendo; debemos de conseguir otros; no debemos nunca retroceder en la campaña emprendida. Que es de valientes perseverar siempre a despecho de todas las medianías y de todos los que pretenden elevar su personalismo arriba de la aglomeración humana. Pero ya la vida diaria no es reflejo de hombres en sentido personal, sino de intereses colectivos y verdaderos. Y entonces vienen todas estas verdades a demostrar que el edificio a construir necesita albañiles constantes en la obra y buenos arquitectos que con su talento elevado, dirijan la construcción hasta su término, para clavar en su minarete la roja enseña de la internacional obrera.

Una fuerza se debate, anhelando su manumisión completa. Es el proletariado universal que quiere romper con sus cadenas, que ya hace mucho tiempo que lo oprimen al yugo secular.

Entonces los hombres que arriba de la diatriba, tenemos la *constancia*, hemos levantado un programa de aspiraciones morales, sociales y colectivas. Y las hemos encuadrado en un programa de clase. Dichos propósitos se han condensado en una agrupación de obreros del músculo o del pensamiento y se ha constituido el «Partido Socialista Argentino», y que consecuentes con nosotros mismos, llamamos al pueblo productor a nuestras filas, a que nos acompañe en la gestación diaria.

La actualidad no se encierra con andar tergiversando los hechos: ellos deben ser explicados con la sencillez posible. Demostrar hasta la evidencia las causas y factores que la producen, y esos son *deberes* que debemos todos de llenar, cada uno en la medida de nuestras savias y energías; llenando siempre los claros de la ignorancia y demostrando con rudimentos prácticos, cual debe ser el camino a recorrer del pueblo trabajador. Se puede, se debe, han de ser estas discusiones amplias y acertadas. No debe, ni debe haber en sí el personalismo. Los hombres podrá haberlos buenos o malos. Pero en la gestación de las ideas, ellas siempre perduran, son enseñanzas perennes que nos marcan con su elocuencia misma la jornada a recorrer, y en los que no los anima nada pequeño, sino lo grande, deben anar sus voluntades, mancomunadas en sí y con la perseverancia que es camino regular de todo combate conseguir la victoria.

Tales deben ser nuestros anhelos, adelante siempre, bajando al llano con la clarividencia del deber cumplido, y que en el torneo libre de estas justas, donde las entidades debaten sus intereses y vindicaciones, podamos decir como hasta el presente. «En el orden universal *Socialismo* es fuerza donde se anidan voluntades que saben marchar dentro de la concepción misma de la vida. El rumbo a seguir, a las distintas naves del proletariado en lucha.»

JUAN PEREZ ARCE.

Organización obrera

Habría llamado la atención de muchos compañeros, de esos que leen de todo un poco, las bellezas que acerca de organización obrera se vienen propagando por algunos periódicos de un tiempo a esta parte (*cosas de masiado lindas para ser fieles y verdaderas*) la cuestión es que estos periódicos y los que en ellos escriben, blasonan de tal modo de organización y le dan tal importancia al actual movimiento obrero, que para bien de los trabajadores y para evitar tal vez movimientos inútiles y perjudiciales, que solo conducen a la desorientación y al desorden de los mismos en sus filas, por su falta de preparación societaria para estos movimientos, he creído conveniente publicar las siguientes declaraciones, que podrán hacer un poco de luz sobre este asunto, dándonos a conocer la organización hasta ahora embrionaria y deficiente de la clase trabajadora Argentina. Empecemos subdividiendo las organizaciones del país en dos clases, que son: 1° las del Interior, 2° las de la Capital; y dejando a un lado las del Interior, que por aho-

ra no son mas que aspiraciones muy legítimas de todos los obreros inteligentes haremos un pequeño estudio, sobre las de la Capital que son las más y mejor organizadas.

Decíamos atrás que algunos compañeros propagan por aquí que la clase trabajadora está suficientemente preparada para llevar a cabo con algunas probabilidades de éxito cualquier movimiento general o algo que se le parezca (*entendiendo por movimientos generales, los que se llevan a cabo con fines puramente políticos, como ser para conseguir la supresión de la ley de residencia y otras cosas por el estilo pues los que son echos por los gremios, para conseguir cualquier aumento de salario, o disminución de horas de trabajo, etc. etc. en estos últimos intervinieron mas todavía en su triunfo o derrota, las anomalías de la industria, por ejemplo la excesiva abundancia de trabajo, o la falta de brazos; que la misma fuerza económica que puedan tener los gremios en lucha*); veamos si lo que dicen estos compañeros, tiene visos de verdad o es una pura fantasía producto de la ilusión. En Buenos Aires una ciudad eminentemente industrial casi tanto como cualquiera de Europa, o Estados Unidos y en donde el trabajador tiene que luchar contra tantos elementos que están en su contra como ser la maquinaria, que lo desaloja de la fábrica y el taller exponiéndolo continuamente a la falta de trabajo y por ende a miseria y desesperación, y la mujer y el niño, que gracias a su debilidad material y mental y también a la desmedida y grosera avaricia de los patrones, también contribuye a suplantarlo lo mismo que la máquina cualquiera pensaría que estos trabajadores industriales, a la par que sus compañeros de allende los mares, tendrían una fuerte y uniforme organización, para contrarrestar estas cosas que lo oprimen; pero ¡cuál el que así lo crea, se equivoca en grande pues aquí a excepción de unas cuantas sociedades, sociedades unidas y fuertes de verdad, pero que por desgracia no alcanzan a ser tantas, como los dedos de las manos los demás trabajadores duermen el sueño de los justos y parece que estuvieran descansando de las fatigas producidas por las luchas y victorias económicas, conseguidas en contra de Quijotescos Patrones, por la omnipotencia fuerza del sello de las sociedades gremiales respectivos.

Cosa rara: aquí en este país en donde los obreros son explotados de una manera cruel y bárbara por sus verdugos y en donde los artículos de primera necesidad, cuestan un ojo de la cara, y en el cual, los trabajadores deben estar fuertemente unidos económica y políticamente para su defensa mutua; (*siendo de borrar a toda la ilusión de algunos se ven gremios compuestos por millares y millares de trabajadores y que están sumidos en la mas crasa y lastimosa ignorancia de las cuestiones de mas importante necesidad, haciendo caso omiso de la organización y hasta riéndose de quien se la predica y sino pasemos revista a muchos de ellos tales como Dependientes, Albañiles, Zapateros, etc. etc. gremios que por una imperiosa necesidad propia, debían de estar mas estrechamente organizados por la misma razón de que son explotados mas miserablemente que otros también y sin embargo las sociedades constituidas por obreros pertenecientes a estas industrias, son capaces de tener afiliados en su seno, hasta la asombrosa cifra de... el diez por mil de los componentes del ramo; ¡bonita suma! y mejor preparación económica pueden tener estos trabajadores y hay todavía quien hable de huelgas generales, boycotts, etc. etc.; pues yo estoy seguro que los Zapateros con sus doce o catorce horas de trabajo y los Albañiles sobre sus altos e inseguros andamios, trabajando bajo los centelleantes rayos del sol (*única propiedad colectiva*) que abrasan el cuerpo unas veces y bajo la finísima y penetrante lluvia, que lleva consigo la pulmonía, las otras sentirán arder dentro de su honrado pecho, un volcán de ira mal comprimida, en contra de la sociedad actual por el excesivo y mal remunerado trabajo a que lo obligan y sin conseguir quizás, remediar las mas apremiantes necesidades domésticas y es triste decirlo, pero, ni con esto los obreros aciertan a unirse con sus compañeros de desgracia, ignorando que el día que tengan la inteligencia suficiente para echar a un lado las rencillas de partido y a otro el marasmo que los corroe poco a poco, y viniendo todas estas cosas se unan de una vez por todas; ese día serán fuertes y triunfantes en sus reclamaciones y nadie, ni patrones ni gobiernos conseguirán doblegarlos y menos vencerlos; ojalá sea pronto.*

Y después de estudiar todas estas anomalías de la organización actual, cabe preguntarse; ¿a que se debe que estos trabajadores, rehúsen asociarse con sus compañeros de causa y de desgracia?

La contestación es muy clara y precisa, veamos: casi todos estos trabajadores en ciertos momentos históricos para los gremios han pertenecido ya a sus sociedades gremiales

respectivas, pero los compañeros mas inteligentes de las sociedades, (aunque muy poco positivistas) creyendo ya llegado el momento, de dar el último toque al ya desmoronado edificio social y confiando en fuerzas visionarias los han embarcado en movimientos largos y penosos en demasía y han puesto cuando no debían, las fuerzas obreras (todavía incipientes) en contra de los patrones perfectamente organizados y apoyados por esbirros, Religión, etc. etc., y de este modo, los han llevado a un completo fracaso en sus reclamaciones... no debe extrañarlos entonces, el que estos trabajadores rehúsen en un género de organización, que les ha aportado tan funestos resultados.

Y por último: lo que deben hacer los compañeros conscientes y todo el que tenga un poco de amor a la causa obrera, es: estudiar todas estas cosas y dejándose de lirismos, buenos para soñadores o poetas; encauzar la propaganda cuerda y seguir la ruta emprendida ya por la *Unión General de Trabajadores*, para nuestras luchas cotidianas, ruta práctica y conveniente para nosotros; y ahora recordemos siempre las palabras de Marx: que dicen *Trabajadores de todos los Países Uníos*.

J. F.

Capital y Salario

Relación entre capitalista y asalariado
La pretendida identidad de intereses

Continuación

Qué ocurre en el cambio entre capitalista y asalariado?

El trabajador en cambio de su fuerza de trabajo, recibe una cantidad de subsistencias, mientras el capitalista en cambio de las subsistencias con que provee al trabajador, recibe trabajo, recibe la actividad productiva del trabajador, la fuerza creadora con la que éste no sólo constituye lo que consume, pero que *da al trabajo acumulado un valor mayor del que antes tenía*. El trabajador recibe del capitalista una parte de las subsistencias preexistentes. Para qué le sirven estas subsistencias? Para su consumo inmediato. Pero desde que yo consumo las subsistencias, ellas para mí son perdidas irremisiblemente, salvo el caso que yo utilice el tiempo, durante el cual estas me dan vida, en producir otras nuevas para crear durante el consumo nuevos valores con mi trabajo en lugar de los valores consumidos. Pero el trabajador cede a punto esta noble fuerza reproductiva al capital en cambio de las subsistencias recibidas. El la ha perdido, pues, de por sí mismo.

Tomemos un ejemplo. Un arrendatario da a su jornalero dos pesos diarios por los que éste trabaja todo el día sobre el campo de aquel asegurándole una entrada de cuatro pesos. El arrendatario no se resarse solamente de los dos pesos que pagó al jornalero éste los duplica. De manera que el arrendatario ha consumido empleando en modo fecundo, productivo, los dos pesos que ha dado al jornalero. Por dos pesos el compró el trabajo y la fuerza del jornalero quien crea productos del suelo de valor duplicado y de dos pesos hace cuatro.

El jornalero, en cambio de su fuerza productiva, cuyos efectos ha cedido al arrendatario, recibe dos pesos que cambia por subsistencias que consume más o menos rápidamente. Los dos pesos son pues consumidos de doble manera: *reproductivamente* para el capital, puesto que fueron cambiados por una fuerza de trabajo que ha producido cuatro; *improductivamente* para el trabajador, puesto que fueron cambiados por subsistencias que se desvanecieron para siempre y cuyo valor él no puede nuevamente recibir sino repitiendo el cambio con el arrendatario. *El capital presupone, pues, el trabajo asalariado; el trabajo asalariado presupone el capital. Ellos se condicionan y se crean recíprocamente.*

Un trabajador en una fábrica de tejidos, produce acaso solamente tejidos? No, produce capital. Produce valores que sirven para sustraer de nuevo su trabajo, para crear nuevos valores.

El capital no se puede aumentar sino cambiando con trabajo, creando trabajo asalariado. El trabajo asalariado no puede cambiarse con capital sino aumentando el capital, aumentando la fuerza que lo esclaviza. *Aumento de capital significa, pues, aumento del proletariado, esto es, de la clase trabajadora.*

Entre capitalista y trabajador existen los mismos intereses, sostienen los burgueses y sus economistas. En efecto, el trabajador sucumbe si el capital no lo ocupa. El capital sucumbe si no explota al trabajo y para poderlo explotar tiene que comprarlo.

Cuanto más rápidamente se aumenta el capital destinado a la producción, el capital productivo, tanto más floreciente es la industria, tanto más se enriquece la burguesía, tanto mejor andan las cosas, más trabajadores necesita el capitalista, más caro se vende el trabajador.

La condición indispensable para una mediana situación del trabajador es pues *el cre-*

ciento lo más rápidamente posible del capital productivo.

Que es el crecimiento del capital productivo? Es el crecimiento del poder del trabajo aumentado sobre el trabajo viviente.

Es el crecimiento de la dominación de la burguesía sobre la clase trabajadora. Si el trabajo asalariado produce la riqueza para el extraño, que lo domina, el poder para el oí, el capital, este le refuye medios de ocupación, medios de vida, mediante este se convierte de nuevo en una parte del capital, se convierte en la palanca que empuja al capital en el movimiento acelerado de su propio incremento.

La frase: los intereses del capital y los del trabajador son idénticos significa solamente capital y trabajo asalariado son dos términos de la misma relación. El uno condicional al otro, como el usurero y el disipado, se condicionan mutuamente.

Hasta tanto el trabajador asalariado permanezca tal, su suerte depende del capital. Esta es la tan decantada identidad de intereses entre el trabajador y capitalista.

Si aumenta el capital, aumenta la cantidad de trabajo asalariado, aumenta el número de trabajadores asalariados; en una palabra: el dominio del capital se extiende sobre una cantidad mayor de individuos.

Y nosotros suponemos el caso más favorable; esto es: que cuando aumente el capital productivo aumente también la demanda de trabajo; y aumente por tanto el precio del trabajo, el salario.

CARLOS MARX.

CONTINUARÁ

Carta abierta

A la Sociedad Unión Obreros Talaherteros PRESENTE

Compañeros: Algunos de los muchos considerandos de vuestra extensa carta de fecha 21 del que corre, nos obliga a hacer pública la nuestra. No obstante ser los cargos directos al Consejo Nacional, el hecho de venir dirigida a esta Junta nos decide a contestarla, ya que se dice que somos «hombres desvirtuados publicaciones hechas», etc.

Que no hay tal transformación de táctica ni de principios en los actos que el C. N. realiza; que negamos se sobrepongan las amistades y simpatías antes que el buen tino y la armonía de la Unión.

Que si alguna vez lo hubiera, las sociedades de bien encomendar a sus delegados lo que corresponde, cosa que por otra parte no hemos visto haya hecho esa sociedad, por intermedio de su delegado.

Que no nos pare o sea esa la causa de vuestra separación de la Unión, por cuanto nos consta que lo que ha dado margen a esta disposición, fueron cuestiones ocultas en el seno de vuestro gremio, no ya por diversidades ideológicas sino por supuestas masas personales.

Que esto es público no por lo ocurrido antes de vuestra última huelga y si por lo que ustedes mismos publicaron en ese *inconmensurable manifiesto*, en donde todas eran palabras aires para vuestros mismos deseos y acusaciones a la pen de denuncias de esta institución de vuestros inescapables explotadores directos, apenas algo y, para los exhibidos políticos que encerraron a vuestros mismos camaradas en huelga no había ni una sola palabra de reproche...

Que si las huelgas reglamentarias han desaparecido de los Estatutos ni esta Junta, ni el C. N. tienen culpa alguna, pues así lo resolvió el tercer congreso.

Que si las sociedades adheridas no os ayudaron más pecuniariamente, fue porque sabían que contaba con más de 8 mil pesos en caja, lo que por otra parte no puede ser móvil de las desastrosas consecuencias de vuestra última huelga, dado como lo dice el balance de la misma, os ha sobrado más de mil pesos.

Que nos parece muy extraño que antes, cuando la sociedad Unión Obreros Talaherteros era numerosa y los antagonismos entre tendencias eran más notorios, podían estar adheridos, mientras hoy, que está reducida vuestra organización, sea un impedimento esta institución para la buena marcha de esa.

Y que, por parte de esta Junta creemos haber hecho todo cuanto de nosotros ha dependido para zanjar dificultades que en vuestro seno se han suscitado en diversas ocasiones.

En cuanto al espíritu de concordia que no obstante estas desinteligencias debe animarnos, eso no se discute; de ello estamos persuadidos todos los que tenemos convicciones y si antes hemos llamado a algunas de esas instituciones de que ustedes hacen mención, fue siempre en homenaje a la unidad de la U. G. de T., en la cual por nuestra parte siempre creemos hallaréis el lazo de solidaridad que impone la gran causa de los oprimidos.

La Junta Ejecutiva.

Buenos Aires, Setiembre 27 de 1906.

De Redacción

A. L. Lottio. Solamente modificando los términos a su *Contestando* lo daremos publicación.

Gran Función y Conferencia

A beneficio de los Obreros Fosforeros y la Oficina de Trabajo de la Unión

El Comité Pro Cámara de Trabajo ha organizado una función y conferencia para el Domingo 7 de Octubre en el salón de la Unión e Huelga, Cangallo 1368, a las 8 p. m.

PROGRAMA DE LA FIESTA

1. Himno de los Trabajadores.
2. Conferencia por la delegada al congreso del Libro Pensata onto, Sra. BELEN SARRAOA.
3. Concierto por la Sra. NINA VARONWITZKY.
4. El drama en un acto, original de E. Bracco: **Don Pedro Caruso** desempeñado por el cuadro Pro Cámara de Trabajo, dirigido por los jóvenes: rusa Mauricio Rosenthal y Wais.
5. Concierto «Sonata 8ª de Beethoven», por la señorita Nina Varonwitsky.
6. El primer acto del

Matrimonio Civil

7. Conferencia por el diputado socialista Dr. ALFREDO L. PALACIOS.
 8. Concierto por la niña FIDDA GOETTEL.
 9. El segundo acto del MATRIMONIO CIVIL.
- La entrada general se ha fijado en 0.80 con asiento; mujeres gratis, asiento 0.20. Pueden solicitarse en Defensa 888, Mejico 2070, Lavalle 1166 y Salguero 1882.

Comité pro Cámara

de Trabajo

Se ha constituido un comité Pro-Cámara de Trabajo que lo componen los siguientes ciudadanos: Vicente Rosazenz, Felipe Ganna, Fernia Chertkow Repetto, Israel Pauldan, Isaías Scheiner, Jacinto Oddone, Leobardo Luoni, Elia Brudirir y Manuel Cataldi.

El Comité se ocupará de llevar a cabo los trabajos tendientes a reorganizar el funcionamiento de la Cámara de Trabajo.

En la reunión que celebró anteanoche resolvió organizar una conferencia Pro-Cámara de Trabajo a cargo del doctor Nicolás Repetto, y a la vez un beneficio a favor de las obreras fosforeras y de la oficina de trabajo de la Unión.

Oportunamente se publicarán las fechas en que tendrán lugar la conferencia y la fiesta, que serán en los primeros días del mes próximo.

En dicha reunión se tomó en consideración una proposición de la Empresa de cigarrillos, que consiste en esto: Interés a las sociedades adheridas a la Unión General de Trabajadores, la Federación Obrera Regional Argentina y Centros Socialistas en que fumen los cigarrillos de propiedad de los mismos trabajadores; al efecto se establecerán alcancías en los locales de las sociedades, donde los trabajadores que tienen el vicio de fumar depositarán los cartoncitos que llevan las cajillas de cigarrillos. En cada local se establecerán cuatro alcancías: una para la Cámara de Trabajo, otra para el Comité Pro-gresos; otra para las escuelas laicas y otra destinada a la Casa del pueblo y la adquisición de linternas para «La Vanguardia».

Cada obrero fumador depositará el cartoncito para cualquiera de estas instituciones que sea más de su agrado. La Empresa obrera entregará dos centavos por cada cartoncito, dinero que irá al fomento de la institución a que ha sido donado.

El Comité ha encontrado aceptable el proyecto, y tan conveniente para la empresa que es obra de los trabajadores y a cuyo engrandecimiento estamos obligados a contribuir, como para las instituciones a las cuales beneficiará.

En tal sentido se encarece desde ya a aquellas sociedades y Centros que encuentren aceptable la idea a que por su parte determinen establecer en sus locales las alcancías para cada una de las instituciones nombradas, comunicándolo a este Comité para organizar el control correspondiente.

Es bueno que todos los trabajadores en general sepan que la empresa de cigarrillos entregó desde su fundación a la Cámara de Trabajo 438.74 pesos.

Provisoriamente este Comité se reunirá en la casa de la ciudadana Repetto, Lavalle 1166. Toda correspondencia para este Comité diríjase a nombre del secretario general, Manuel Cataldi, Méjico 2070.

Movimiento Obrero

Las sociedades adheridas están en el deber de enviar la cédula de su movimiento gremial, antes del 25 de cada mes. En caso contrario no deben extrañar las acciones que en esta sección no se mencionen las resoluciones que puedan haber adoptado.

Capital Federal

Cuadró dramático—Nos piden la publicación de lo que sigue:

Con antiguos elementos del Cuadró dramático «Apolo» y otros, un grupo de compañeros hemos resuelto reorganizar este cuadró contando con un repertorio de obras de propa-

ganda, los que ponemos a disposición de las sociedades gremiales; centros socialistas y grupos sindicalistas.

Secretaría provisoria donde pueden dirigirse: Lima 526, ciudad.

El gremio gráfico—El lunes 24 del próximo pasado, estalló el movimiento que estos compañeros venían preparando desde hace algún tiempo.

Las magnitudes de esta huelga son notables. Los empresarios confabulados en los confesionarios de la Unión Industrial, se han atrincherado detrás de los cartelitos de «en vista de la actitud del personal» etc. Es un ardid tan viejo y gastado este, que ya no cuela.

Los dos organizaciones gremiales de los obreros han trasado un plan de batalla de común acuerdo con toda inteligencia y acierto al que no cabe duda va a llevarse la palma.

Desde ya aseguramos que esta lucha será encarnizada. Es interesante; para los dueños de imprenta que se ha negado a firmar el pliego es con fuego y se van a pelar la frente y quemar los dedos.

Nuestras simpatías para los 3.50 gráficos que en este momento estampan un timbre honroso para el gremio y un estímulo para todos los oprimidos.

Obreros de la Compañía General de Fosforos—Cuatro meses de paro llevan ya estas camaradas cuya resistencia ya admira a propio y extraño.

En los anales de la historia del proletariado argentino no se registra otra lucha de semejantes proporciones. He aquí el porque de todas partes brota espontánea la solidaridad obrera hacia esta interminable huelga.

La reclamación del gremio gráfico viene a prolongar mas la solución de este conflicto. Empero vemos con satisfacción que el espíritu no decae, el sigue impertérrito hasta un final honroso.

Una vez mas vayan nuestro saludo fraternal para los huelguistas que tan intrépidamente saben pelear con el enemigo implacable.

Buenos Aires

AZUL

Obreros de molinos—Estos trabajadores se han constituido en sociedad animados de los propósitos que guían al proletariado consciente.

Avisan a sus similares en todo el país se pongan en relación con esa naciente sociedad.

Se han incorporado a la U. G. de T. Tienen su secretaría en la localidad, Rivadavia 57.

Albañiles—Este gremio acaba de aplicar un boycott en toda regla, pues lo prueba el hecho de que los constructores sensiblemente afectados se han visto forzados a acceder como condición al levantamiento del mencionado boycott las siguientes condiciones inonestas por los obreros:

1º Pagar todos los días que los obreros no trabajaron por motivo del boycott.

2º Readmitir todos los obreros que se pretendía despedir por esta causa.

3º Dar libre acceso a los delegados de la Sociedad en las construcciones.

4º Cancelar los gastos de imprenta originados en la campaña realizada.

5º Abonar a la sociedad gremial de Albañiles como indemnización de guerra la suma de 500 pesos.

Los constructores boycottados eran Eduardo Zúñiga y Enrique Mellerio.

(Cuidado que les ha salido cara la lección a estos señores....)

Sirva este de espejo a los obstinados y soberbios explotadores de todas las ramas del trabajo.

Bien por los camaradas albañiles del Azul.

AVELLANEDA

Desde Avellaneda la sociedad mixta de troperos nos envía la siguiente noticia:

A las Sociedades Obreras de Córdoba.

Debido a hallarnos en una prolongada huelga y por causas ajenas a nuestra voluntad, no hemos hecho público lo que sigue:

El delegado Gregorio R. Pinto enviado por esta sociedad a la ciudad de Córdoba a organizar el gremio de fosforeros en Mayo pasado, recibió según constancia en el balance presentado a su regreso a esta capital, la suma de ps. 500.00 msn. donados por la Sociedad Carpinteros y ps. 8.00 de la Sociedad Conductores de Carruajes para ayudar a las huelguistas fosforeras de la localidad anunciada.

También dejamos constancia de que escribimos entonces a esas sociedades que fueron las únicas que respondieron al llamado de nuestros colegas en huelga.

Agradecemos nuevamente a esas dos sociedades su desinteresado concurso.

Por la Sociedad de Resistencia Mixta de Obreros Fosforeros de Avellaneda, Attilio Bernasconi, Secretario general.

SAN PEDRO

El día 2 de Setiembre (después de varias perseguciones) los feligreses de San Roque celebra-

ron el aniversario del mismo, al cual representaban con un muñeco de madera que sacaron de la iglesia (donde le alquilaban un muñeco paratener derecho a gozar de la casa de Dios) y lo pasaron por el pueblo hasta la capilla que construyeron con el dinero de tantos idiotas fanatizados e ignorantes.

La comitiva era importante, y unos feligreses que cargaban con el fardo (S. R.), un enjambre de oriatras, algunas beatas y al cuervo, de la localidad; solo hacia falta para completar el cuadro, el teniente cura Aguilera, pues el presidente (de S. Roque) parecía un mono Pancho con una Bandera verde que se había colocado a media espalda.

Señoras muy escrupulosas para hacer algo que las dignificasen vendían medallas estampas a 1 peso, 1 y medio, y 2.

Si ese dinero lo emplearan en la creación del na escuela laica para instruir a los hijos de los feligreses, estaría bueno!

El día 3 le tocó el turno a la madona del Socorro; con tal motivo tuvieron oportunidad de lucirse las señoras y señoritas Sampederinas, que no quieren perder ninguna oportunidad de exhibir el sombrero, el vestido etc. Lo que hay que lamentar en estas absurdas prácticas religiosas, es que siempre se valen de inocentes oraturos para que con su concurso den vida al cadáver que representa la iglesia católica apostólica y romana.

Dice un come santos que escribe en un periódico local, que no menos de 300 niños de ambos sexos tomaron la comunión.

Si esos niños tuvieron conocimiento de lo que vale esa porquería, jamás aceptarían sus estúpidos con ellos. Pero los más bárbaros e injustos, son los padres que tal comen.

Con motivo de las próximas elecciones comunales, se vienen desarrollando hechos y cosas dignas de ser tenidas en cuenta por la clase trabajadora que es la que sirve de pasto a las bastardas ambiciones de los politicastro. En la última huelga que sostuvo el gremio de Estivadores (como en la penúltima) el enemigo de los obreros que querían mejorar su situación, lo fueron el caudillo Etchebarre y las autoridades; el primero fundó la mal llamada «libre trabajo» con obreros inconscientes que reclutó con todos, los maniqués que hizo mover a su voluntad; y las segundas proporcionaban la fuerza pública para custodiar los cuarteles y llevar presos a los huelguistas. Hoy los que se asustan tienen miedo que los mal llamados republicanos, los quiten un pedecito de los que entran; y para triunfar en la lucha por el queso, los oficialistas ponen y emplean todos los medios (por ruidos que sean) para hacer por sí mismos y asegurarse el triunfo.

El caudillo ya mencionado en combinación con algunos alcañones de la misma calaña que él, quieren engañar todavía a los trabajadores del Centro, diciéndoles que ahora es tiempo oportuno para tomar la rebanada, es decir, que si van a votar por Bonorino y compañía, que les van a dar el trabajo de los embarcaderos que echarán a los cuarteles que el mismo Etchebarre hizo entrar al trabajo con auxilio de la fuerza pública.

Es de esperar que los obreros Sampederinos sepan dar la lección que se merecen tanto uno como otros, y que de una vez por todas den cuenta que jamás pueden esperar nada de caudillos ni de partidos burgueses para si los obreros no pueden hoy hacer nada, tampoco deben esperar que otros individuos con intereses opuestos mejoren la situación.

Carreros y estivadores dejad los caudillos y unidos todos como hermanos de sufrimientos y entonces serán capaces de hacer valer sus derechos y obtener las mejoras que tanto necesitan.

La obra es nuestra, y nuestro el deber de ponernos en lucha para vencer los obstáculos manos a la obra—Un Obedecedor

Entre Ríos

PARANÁ

Fosforeros—Estos trabajadores de otra de las fábricas que posee la Compañía General de Fosforos en la capital entrerriana, parece que no obstante los esfuerzos de resistencia por espacio de más de dos meses que hasta hace poco soportaron, siendo este el ensayo está germinando aún en esos novales luchadores la idea de rebelarse nuevamente.

Así ins-portable son las condiciones en que trabajan y si a esto se acompaña al despertar que entre las jóvenes obreras especialmente se operó con el prolongado paro el que fué aprovechado escuchando conferencias, leyendo folletos, haciendo escuela de guerra. No dudamos volverán a la carga estos camaradas y sabrán vindicarse.

Votamos porque resurja el entusiasmo y crijan esas mejoras, que nos comunican piensan pedir. Sirvalos de acicate la conducta de los colegas en esta.

Santa Fé

ROSARIO

Sociedad Ebanistas—El vista que el patrón Juan B. Scarabino, no pudiendo sacarles más jugo a un compañero que desde hacía once años trabajaba en la casa, lo ha despedido para poner en su lugar otro más joven que le diera más provecho, esta sociedad le ha declarado boycott.

Los judas Ramón Reinoso, Bartolomé Belmont y Alejandro Arena' continúan sin embargo trabajando en la casa.

BOYCOTT a las marcas VICTORIA y ESTRELLA, de la Compañía General de Fósforos.

Imp. Schenker, Páez 718